

QUEDO TEÑIDA DE ROJO

"Son Extremistas"

CORRIÓ el mes de setiembre del año anterior. El segundo jefe de Robos y Hurtos, subcomisario López Calvo, en una de las conversaciones sostenidas con sus compañeros y los periodistas expresó:

—Este asalto no es obra de delincuentes comunes. Es obra de extremistas. Seis meses después los hechos le dan la razón. CÁRRO se hace un deber en designar ese asalto del nombrado policía. Y para aclarar aún más las cosas va a relatar cómo se produjo la oportunidad para emitir, en forma personal, ese juicio. Cometiéndolo un delito de esa clase, los periodistas, pasados los momentos de la intervención directa, se reúnen diariamente (en ocasiones dos o más veces por día) para intercambiar opiniones. Y a veces información. (Que quiere decir recabar la que ellos posean y exponer las suposiciones o creencias de cada uno). Fue uno de esos días en que López Calvo hizo esa demostración de su capacidad policial.

perjuicio de hacer circular pequeñas cantidades, dentro del país.

cueros

En los distintos procedimientos y allanamientos efectuados por personal de la Sección Robos y Hurtos, se logró el secuestro de gran cantidad de armas cortas y largas, granadas de mano, cartuchos de gelatina, miras telescópicas para fusil, panfletos y propaganda subversiva en gran cantidad, distintivos de jerarquía de los integrantes de los comandos como dólares y billetes de 5.000 pesos m/n., con numeración perteneciente a los sustraídos en polifónico.

En poder de Rivaric, se secuestró la pistola Ibra 45, perteneciente al Sargento 1º Martínez, arma de la que se apoderaron los autores momentos del asalto. Estos como gratificación de su intervención en el mismo, y para gastos personales recibieron diversas sumas de dinero, alcanzando el beneficio de cada uno a 1.000.000 de pesos m/n., cada uno.

ocedimientos

Todas las detenciones referidas fueron realizadas en el ámbito de la Capital Federal, con excepción de la correspondiente a José María Nelli, que fue aprehendido por personal de la Sección Robos y Hurtos en la Ciudad de Río Gallegos, Provincia de Santa Cruz, donde se encontraba incorporado, cumpliendo ciclo militar obligatorio.

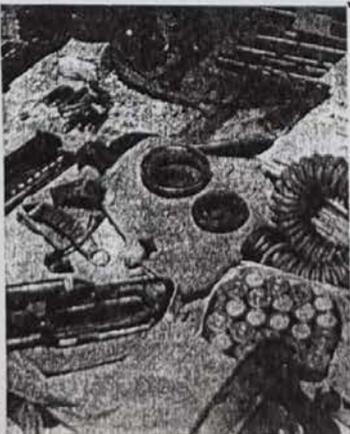
sierra), Barreto, Vignole (segundo plano), que intervinieron en los procedimientos total del bárbaro y alevoso doble crimen sangriento del Policlínico Bancario.



Este es Gustavo José Posse, uno de los implicados en los dolorosos y sucios sucesos que tuvieron por escenario el Policlínico Bancario de las calles Gaona y Donato Alvarez, la única fotografía que se pudo obtener fuera de los medios policiales que, por disposición del magistrado actuante y en cumplimiento de claras disposiciones legales, sustrajeron al requerimiento periodístico a los acusados de los sucesos, aun de su confesión hecha pública.

Otro detalle del armamento, terrible y peligroso, que sirvió para segar dos vidas útiles y sobre las cuales la opinión había volcado, en lo que parece un lejano mes de agosto de 1963 —son siete meses—, acusaciones veladas que empañaban esos nombres de las víctimas, ahora reivindicados.

Esta es la pistola que los delincuentes sustrajeron el día del hecho al sargento Alfredo Martínez, operación que corrió a cargo de Caffari, uno de los malvivientes —ya lo son porque además de robar, matar y atracar se gastaron el dinero que, idealmente, tenía otra finalidad. Y no la de mantener a estos jóvenes que equivocaron el camino y eligieron la peor senda.



LA "OPERACION ROSAURA"

(Viene de la pág. 3)

A su vez Viera, Zarattini y Fuentes, integrando otro "comando" observan la salida del dinero de la tesorería de los servicios bancarios, y siguen la camioneta de los pagadores a la cual oportunamente se adelantan, dando orden a la ambulancia que penetre al policlínico con la gente oculta en su interior, instantes antes de la llegada de la antes referida camioneta con los pagadores. Por su parte Caffatti penetra a pie y se coloca entre el público en una escalinata junto a otra, cerca de la cual debían descender los pagadores, siendo su misión específica la de desarmar al policía uniformado que era la única custodia. Daulhy también a pie, se instala junto a la portería para entrar en acción en el momento propicio y mantener expedito el paso para la fuga de la ambulancia. Esta penetra al policlínico con Rossi al volante vestido de enfermero, viajando en su parte posterior Nell y Arbelos con ametralladoras, ocultos y en el mismo lugar donde se encontraba amordazado y anestesiado el chofer Boda.

Los Asesinatos

Inmediatamente llega la camioneta con los pagadores, que como estaba previsto estaciona junto a la escalinata referida precedentemente, y en instantes que el personal se encontraba bajando un bolso de cuero conteniendo la suma de 14.000.000 de pesos moneda nacional, descienden de la ambulancia Nell y Arbelos, con sendas ametralladoras, dando la voz de alto, pero repentinamente y sin que nada lo justificara Nell abre el fuego, matando al chofer VICTORIO COBO y al ordenanza NESTOR MORELL, e hiriendo a los pagadores GUILLERMO VICENTE BOVOLO, NELLY CULLAZO de ORDONEZ y al Sargento 1º de esta Policía ALFREDO MARTINEZ —custodia— que finalmente es desarmado por Caffatti.

Tras ello, el último citado —Caffatti— juntamente con Arbelos, toman el bolso con el dinero y lo trasladan hasta la ambulancia, rodado en el cual fugan, seguidos por el Valiant gris conducido por Rodríguez que esperaba en la esquina.

En esta acción Daulhy también había cumplido su cometido, ya que pistola en mano copó la portería, la que mantuvo libre de vehículos.

La Huida

Pocas cuadras después abandonan la ambulancia y trasladan el dinero y armamento al coche Valiant, rodado en el cual solamente continúan Rossi y Nell, ya que los restantes se alejan a pie. El Valiant pincha un neumático y sus ocupantes Nell y Rossi, lo abandonan accendiéndolo a un auto de alquiler con el bolsón en el cual colocaron el dinero y las armas, llegando así al departamento sito en Talcahuano 1291 piso 4º letra E, propiedad de Gustavo Posse, siendo esperado por éste juntamente con Viera y Rivaric. Este último había abandonado la ambulancia luego de aplicarle la inyección al chofer Boda.

En este departamento efectúan la división del dinero, en dos partes iguales de las cuales se hacen cargo Nell y Viera, tomando este

Una idea de la confusión en que vivían esos descarriados jóvenes, que aun habían buscado la complicidad de delincuentes profesionales que los transformaron a ellos en mercenarios del delito y en apóstatas de sus ideas primitivas, la muestra esta foto: Stalin, Kruschchev y la doctrina pronomista al lado de insignias de nuestras fuerzas armadas y panfletos partidarios. Una demostración más de que allí todo estaba subvertido. Y que ya no son ideólogos.



Estos son parte de los elementos de agresión de que estaban provistos los elementos de Tacuara que pensaban cometer una serie de delitos con el fin, según confesaron, de lograr fondos para la implantación y difusión de sus ideas. La senda del crimen sobre el cual puede basarse cualquier ideología no trae, subsiguientemente, sino la erosi6n de la misma fuerza negativa que se vuelve en contra de quienes la pusieron en movimiento. Esta es la verdad.

último además las armas provistas para efectuar el atraco, contándose entre ellas aparte de las dos ametralladoras, pistolas 45 ya aludidas, un fusil automático con balas perforantes, diez granadas de mano y diez cartuchos de gellnita. Estos explosivos habían sido llevados con el propósito de cubrir la retirada de la ambulancia en caso de persecución por parte de rodados policiales. Prevención que demuestra la extrema peligrosidad del grupo llamado sector Baxter, disidente de la organización "Tacuara" originaria.

Destino del Dinero

Rossi recibe en pago de su participación 1.000.000 de pesos; los hermanos Posse otro

tanto, y el resto es destinado al plan subversivo con fines de compra de armas, explosivos, elementos de imprenta y campaña panfletaria. Como el dinero es de difícil circulación en el país por estar su numeración tomada, se comisiona a los hermanos Posse, para que cambien en Europa 5.000.000 de pesos m/n., por dólares, diligencia que cumplen en las ciudades de Madrid, Lisboa, Roma, Nápoles, Amsterdam, París y Londres. A su regreso entregan el dinero americano producto del cambio a Viera, quien a su vez lo hace llegar a sus jefes, los cuales lo distribuyen entre otras células o comandos. Por su parte Nell envía también gente adicta al exterior, para realizar el cambio de moneda

El Destino de la Misión de Nell

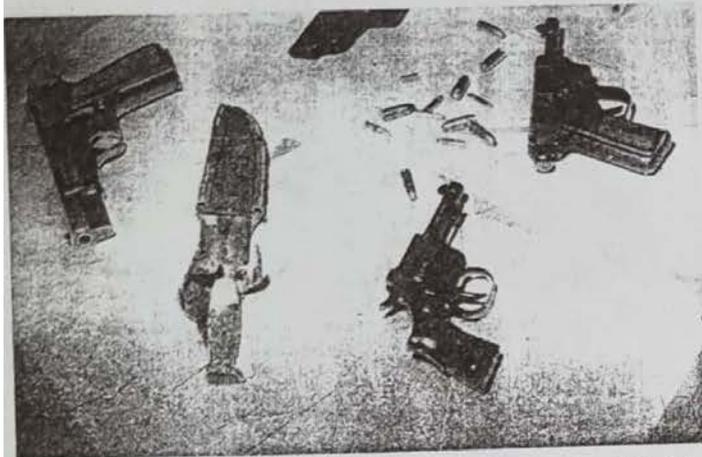
SEGUN parece el joven Nell, que se hallaba prestando servicios en el Sur, había gestionado el traslado. Convendría establecer quiénes intervinieron en ese destino y los verdaderos motivos de su pedido. Parece que estaban proyectando crear en el Sur una fuerza, dentro de la fuerza a la que servían, que les respondiera íntegramente. Lo que, de ser cierto, debe mover a adoptar medidas precaucionales a fin de preservar el orden. Ya estamos viendo qué ocurre dentro de ciertos sectores cuando se desmembra, como en el caso de Brasil, cuyos acontecimientos deben ser estudiados y analizados por nuestros servicios, a fin de recoger las enseñanzas que ellos puedan dejar. Y a sus efectos. Porque es seguro que si no lo hacen las fuerzas del orden las harán las del otro lado... 28 nov.

Conferencia de prensa en la cual el jefe de Policía, Inspector general Rodríguez informó a la prensa de la verdad sobre el caso Tacuara. El de anteojos es el inspector general Salces, junto al jefe de Vigilancia y Delitos, comisario Inspector A. Alfaro.

Los oficiales Sarni (segundo plano) y Tito Guardo, con otros suboficiales que culminaron con el esclarecimiento en que decidió el ascenso a los...



center 12-9-61



Por las dudas los chicos se habían armado. Claro que las armas, por desconfiar, las llevaban con el éter —las gamas— en la cartera. ¡Y uno a lo mejor, se confía en que sus condiciones favorecen una aventura!

La dama se cubre el rostro (Castiñeiras) pretendiendo sentir vergüenza. Pero no vaciló en hacer "la vida" para poder elegir el lugar donde amiguitos y compañeros iban a lucir sus habilidades de "anestestistas".

Maleantes que Descubren

LA cosa nació como nacen todos los romances. En el hotel de la calle Julián Álvarez al 2400, se conocieron e intimaron Hugo Norberto Jara, de 20 años, soltero; Ignacio R. López, de 21; y César Augusto Quiroz, de 19 y Nora Beatriz Castiñeiras de 26 años; Juan Eleuteria Coronel, de 30 y Emma Rosa Jara, de 26. Se agregó luego al grupo Salvador Luis Biondi, de 19 años, domiciliado en Cervantes 3072, cuya presencia actuó como impulso motor a los deseos, mal contenidos, de los siete, de pasarse buena vida sin tener que inclinar el lomo ni cargar los hombros...

—¿Qué te parece si asaltamos los hospedajes?... ¡Hay tanta "guita" que entra todos los días —ya hemos sacado la cuenta— que con un poco de suerte nos "paramos" en poco tiempo...

La idea, lanzada por uno de ellos en esas salidas que hacían alternando las amigas — porque eran uno para todos y todos para todos— les fue trabajando el cerebro... ¿Cómo hacerlo sin grandes riesgos?...

Ese era el serio problema que les había provocado grandes trastornos y los había hechos afecto a la aspirina...

La vida seguía su curso. Los siete ya eran

E INTEGRARON LA BANDA DEL ÉTER

delincuentes en potencia. Todo era cuestión de oportunidad...

Como no hay idea que no madure ni ladrón que no acierte alguna, siquiera sea al comienzo, el fósforo se les prendió cuando volvían de uno de esos encuentros con que, fuera del hotel donde vivían —allí eran buenas personas— matizaban sus largas tertulias en torno de una mesa de café. Y con el mínimo de gastos posibles porque el asunto no estaba para bromas...

Los muchachos —¡oh, misterio del submundo del hampa y de la noche!— ya se habían apropiado sus armas. Pero, a nadie le agra-

daba eso de andar con la "pesada" en la cintura... ¿Se puede caer y lastimar a alguien?...

Una de las chicas —¿importa, acaso cuál?— estableció relaciones (no eran muy difíciles) con un farmacéutico... Y lo presentó al grupo... Los muchachos, sempiternos amantes de los episodios de la TV, habían visto algunas de las malas imitaciones de Riffifi y habían descubierto ¡oh, genio del mal que andas tentando a las mentes juveniles!... que se podía inmovilizar o adormecer a una persona utilizando éter... Así como los asaltantes del policlínico utilizaron una inyección, ellos integrarían, desde ya, LA BANDA DEL ÉTER...

¡Hasta pensaron en hacerse tarjetas de visitas, para dejar al lado de sus víctimas! Mas reflexionaron y desecharon el desafío que sería la tarjeta para la policía...

Hicieron el primer ensayo.

¿Qué necesitaban para emprender la serie de atracos que los harían famosos y ricos... y presos?... Pues un auto.

Eligieron el garaje. Se presentó una pareja.

Nadie —o casi nadie— sospecha de una juvenil pareja que parece amartelada... Lo hicieron... Y bien... Desde ese momento la banda contó para movilizarse tras los billetes con los que soñaban para una vida mejor, con un claro y elegante Peugeot...

Salían de a dos. Cada ladrón con su ladrona. Se hospedaban en un hotel. De esos que alquilan sus cuartos por horas. Y a parejas. Estudiaban, llegando a distintas horas, cuando debían esperar en el hall, el movimiento de la casa, el personal, dónde se guardaba el dinero y todo dato que les parecía útil.

Y una buena noche se decidían. Iban y ocupaban tres cuartos. Qué les importaban 1.200 pesos si, a la salida, se los iban a devolver...

Cuando creían llegado el momento oportuno, salían casi al unísono como en una operación de comando... Se acercaba una pareja al mostrador, para pedir cualquier cosa, así fuera el uso del teléfono. Y otra. Y la tercera...

Extraña uno de ellos el arma. Los otros abrían las carteras de las mujeres —dociles, obedientes e interesadas— y ¡así! utilizaban el éter... Poco costaba el despojo...

Cuando las mujeres ladronas no trabajaban de asaltantes, trabajaban de trotonas... ¡Siempre hay hombres con ideas que las llevan a un hotel desconocido para ellas!... Y así preparaban el otro golpe, si veían que la clientela merecía la pena...

Tanto va el ladrón al Once que al fin lo pescan, que el combiario Julio César Arza, recibió la "onda"; algunas de las mujeres de

Aquí aparecen, siempre de izquierda a derecha, Quiroz, López, Jara y Biondi, los cuatro delincuentes que en veinte días, desarrollando una intensa tarea, quisieron ganarle al tiempo. Están detenidos y confesaron...



2

CON EL PRETEXTO



Conferencia de prensa en la Policía. El jefe, subjefe y director de Investigaciones, inspectores generales Rodríguez, Sobrado y Salces; el comisario inspector Américo Alfaro, jefe de Vigilancia y Delitos, y el comisario Gargiulo, rodeados de colaboradores en el acto por la exitosa pesquisa.

El suceso más brutal de 1963 está esclarecido. Lo fue merced a la inteligente cooperación de las policías francesas (Sureté) y la Federal Argentina. Se trata del asalto, sangriento y alevoso, del Policlínico Bancario ocurrido el 29 de agosto del año anterior, del cual CAREO dio una muy amplia y veraz información.

Los asaltantes no son, supuestamente, delincuentes malos. Pero operaron como tales. Por eso, al castigarlos y relatar el hecho vamos a olvidar que dicen haber cometido el hecho con fines ideológicos. Pero, en realidad solo se trata de un asalto. Y, concluido el mismo, se repartieron el dinero obtenido.

¿Cómo tratarlos?... ¿Como patriotas a su manera? No. Como delincuentes. Disimulando que pertenecen a una entidad muy particular, que ha sufrido sospechosas esquivas, y nadie sabe, en realidad, qué es lo que piensan, por que son nacionalistas — se dicen — de extrema izquierda. Así, por lo menos, lo informa la policía y lo da a entender, la literatura hallada.

Fras haber concertado la acción con la policía argentina, la Sureté siguió los pasos de quienes gastaban los billetes cuya numeración estaba en todas partes del mundo. Los identificó e hizo conocer los resultados a la Policía Federal.

Los Detenidos

En conferencia de prensa el jefe, inspector general Rodríguez, el director de Investigaciones, inspector general Salces y el jefe de Robos y Hurtos, comisario Gargiulo, informaron a la prensa. Y se dio cuenta que la policía había procedido a la detención de las siguientes personas, que ya habrían confesado su participación en los hechos conforme lo relata el comunicado policial, que transcribimos:

HORACIO FRANCISCO BOSSI, argentino, 27 años, casado con domicilio en Yerbal 1526, 2.º piso departamento E; JORGE NORBERTO CAFFATTI, argentino, 20 años, soltero, estudiante, Psje. Craig 958; JOSE LUIS NELL, argentino, 22 años, soltero, soldado conscripto, Portela 123; TOMISLAV RIVARIC, yugoslavo, 25 años, soltero, estudiante, Carril 927; MARIO HECTOR DUAHY, argentino 21 años, soltero, estudiante, Zárraga 3593; LORENZO

ANDRES POSSE, argentino 23 años, soltero, empleado, Lautaro 22; GUSTAVO JOSE POSSE, argentino de 32 años, casado, empleado, mismo domicilio que el anterior y CARLOS FUENTES, argentino, 19 años, soltero, estudiante, Viel 1259.

Están Prófugos

Permanecen prófugos los siguientes acusados: JORGE ANDRES CATALDO, argentino, 19 años, soltero, Pringles 951; RICARDO SERGIO RAMON VIERA, argentino, 32 años, soltero, estudiante, O'Higgins 2214; RUBEN DANIEL RODRIGUEZ, argentino, 24 años, soltero, Rivadavia 7684; CARLOS ALBERTO

ARBELOS, argentino, 20 años, soltero, Saiguero 2484, piso 5º, Dto. A.

Tanto los autores detenidos como los antes mencionados que permanecen prófugos, son activistas del movimiento denominado "Nacionalista Revolucionario Tacuara", fracción que reconoce la Jefatura de Joe Baxter, de pura filiación izquierdista, de la línea insurreccional Marxista.

El movimiento político antes aludido, se encuentra en una situación económica precaria, razón por la cual sus jefes ordenan la realización de asaltos a mano armada para la obtención del dinero necesario para el cometido de sus fines.

Esta tarea ilícita debía estar a cargo de

Este es el frente del Policlínico donde los maleantes acabaron con dos vidas útiles con el pretexto de reunir fondos para su lucha ideológica. Debemos hacer una aclaración: AQUÍ HABLAMOS DE ASESINOS Y LADRONES. Nada más.



EN CASA DE LOS POSSE SE REPARTIO EL BOTIN



Sin demostrar en ningún momento arrepentimiento, Duality se presía a la fotografía, en la noche del sábado, luego que los periodistas insistieron ante el juez, doctor Héctor, que tuya palabras de elogio para la prensa. Y para la misma policía.



Este es el rostro que el portero del Policlínico Bancario jamás olvidará. Arma en mano (tenía granadas en el bolsillo, por si había que cubrir la retirada), Mario Héctor Duality, no está arrepentido. Conoce su situación y no teme.



Este es el perfil del irresponsable criminal, partícipe del asalto. Y que (es Duality) junto con Caffatti, cargaron el dinero que luego sus amigos, los Posse, producto del barrio norte, iban a dilapidar so pretexto de hacerlo circular...



El subcomisario Castro y el oficial Zamora entregan fotografías de los delincuentes, que no deben estar muy parecidos a como son en la actualidad. La peligrosidad del grupo hace pensar que la decencia —a pesar de todo— la sacó barata...

LENTAMENTE, como con miedo, se va descorriendo el velo sobre los sucesos que protagonizan estos mercenarios de las ideas. Que comenzaron siendo nacionalistas y que evolucionaron hacia una izquierda desbordante. Solo alguno, como Caffatti, mantiene vivos los principios. Lo que no los exime de la enorme responsabilidad de haber matado, en primer lugar, a trabajadores. Y de haberse apropiado de bienes ajenos.

Y decimos esto porque, si bien sin confirmación —debido al secreto del sumario— podemos mostrar dos personalidades en esta banda tan heterogénea que hasta a los servicios de ladrones profesionales había recurrido. Mientras Caffatti mantiene sus principios y habla de una operación comando sobre Las Malvinas (para satisfacer sus ansias nacionalistas de otrora), los hermanos Posse, pleno barrio norte, familia de las llamadas "distinguidas", no vacilaron en unirse a delinquentes y asesinos seguros de que su buen nombre los salvaría. Incluso en su casa de la calle Talcahuano 1294, se hizo el reparto del botín. Todavía con la sangre caliente de dos muertos y tres heridos.

Luego ellos mismos, so pretexto de "cambiar" el dinero, recorrieron el mundo, dejando su ruta marcada con billetes sucios de sangre honrada. Pero no les importó...

Para la justicia, que detuvo en Brasil a una hermana de los asesinos —todo lo son—, la señorita Posse no es la entregadora. Y tampoco se sabe el destino dado al dinero. Que en su determinación se está. Hasta entonces seguirá corrido el velo sobre el rostro de Nell, cuya personalidad moral reflejamos en la página 15.



Descendiendo a los "tabos" individuales (calabozos) de la sección Robos y Hurtos, cuyo personal realizó una agotadora tarea, junto a otros organismos especializados (que tienen más detenidos, pero NO hablan), uno de los asesinos.

El más rebelde es Caffatti. El único de la banda de asesinos y ladrones que actúa con el convencimiento de que era la manera de llevar a cabo el plan que él había ideado: una operación comando sobre las Islas Malvinas, que son argentinas, dice...

En primer plano, de perfil, el único idealista (si bien también ladrón y asesino, Jorge Caffatti, y en segundo plano, tocándose el pecho, Mario H. Duality, que "aguantaron" el atraco al Policlínico, innecesariamente teñido de rojo.

